

El reflejo de Moro de las extremidades inferiores descrito por C. Lamote de Grignon

En un número reciente de *Revista de Neurología*, Muñoz-Yunta [1] ha insertado una nota de obituario en memoria de Cristóbal Lamote de Grignon i Nicolau. Quisiéramos añadir tan sólo una breve aportación a su propósito.

Como bien recuerda el autor, Lamote de Grignon aprovechó su estancia en París para trabajar no tan sólo con Joseph Antonin Théophile Alajouanine, sino también para formarse y enriquecer la neurología del recién nacido construida por Antoine Henri André-Thomas y su escuela, origen de una obra clásica [2].

El reflejo de Moro comporta una abertura de los brazos, con extensión de los dedos ('reflejo de los brazos en cruz' de André-Thomas), que se acompaña de una extensión de la cabeza y, a continuación, una flexión de los brazos ('reflejo del abrazo'). Esta amplia respuesta puede obtenerse sirviéndose de más de una maniobra.

Si se coloca al recién nacido sentado, con su espalda apoyada en nuestra mano, al retirar ésta para que el infante caiga hacia atrás, aparece bellamente el 'Moro inferior', cuya descripción debemos a Lamote de Grignon. Para ello, es menester mantener extendidas las rodillas de quien estamos explorando, aplicando nuestra mano para que las sujete, y así mantener tal extensión. Es lo que Lamote de Grignon calificó de maniobra del 'muelle poplíteo'. Observaremos entonces con nitidez el componente inferior o crural al complejo de Moro, consistente en una aducción de ambos pies que entran sorprendentemente en pleno contacto por sus caras plantares ('aplauzo podálico' de Lamote de Grignon), y que se mantiene por breves momentos [3]. Quien lo descubrió y describió, analizó algo más tarde la evolución (disolución) del 'reflejo' de Moro [4].

Invitado por nosotros, Lamote de Grignon pudo mostrar lo que acabamos de recordar durante el Curso de Neurología que organizamos en la Cátedra de Patología General en diciembre de 1958. Dos años antes, en 1956, ya pudo exponer de qué se trataba cuando lo invitamos a colaborar en el tema que nos había encargado la Sociedad de Neuropsiquiatría Infantil, presidida por Jerònim de Moragas, en una reunión celebrada en Pamplona, y cuyo presidente del Comité Local era el Dr. Federico Soto Yarritu [5]. Cristóbal tenía muchísima más experiencia que yo en esta temática y aceptó gentilmente nuestra invitación.

Recientemente, hemos tenido ocasión de comentar con el Dr. Campos Castelló, neuropediatra afincado en Madrid, la originalidad y lucidez de esta aportación de Lamote de Grignon a la semiología neurológica del recién nacido, desconocida actualmente por la mayoría de los neurólogos versados de forma expresa en este ámbito. Tuvimos ocasión de entrar, aunque fuese tangencialmente, en el tema, por ejemplo, cuando analizamos junto con L. Barraquer Ferré, en la Clínica de Obstetricia del

Profesor Nubiola Espinós, las respuestas reflejas a la estimulación de la planta del pie en el recién nacido [6].

L. Barraquer-Bordas

Aceptado tras revisión externa: 11.01.08.

Consultor-Director emérito. Servicio de Neurología. Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Barcelona, España.

Correspondencia: Dr. Lluís Barraquer Bordas. Roger de Llúria, 102, 1.º 2.ª. E-08037 Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

1. Muñoz-Yunta JA. *In Memoriam*. Cristóbal Lamote de Grignon i Nicolau (1913-2006). *Rev Neurol* 2007; 45: 704.
2. André-Thomas AH, Saint-Anne Dargassies S. *Études neurologiques sur les nouveau-né et le jeune nourrisson*. Paris: Masson; 1952.
3. Lamote de Grignon C. Contribución al estudio de reflejo de Moro. *Arch Neurobiol (Madr)* 1954; 17: 225-42.
4. Lamote de Grignon C. La dissolution du réflexe de Moro et son intégration dans la conduite du nourrisson. *Rev Neurol (Paris)* 1955; 93: 217.
5. Barraquer-Bordas L. Introducción a la semiología neurológica de la maduración del sistema nervioso. *Acta Luso-Española de Neurología y Psiquiatría* 1956; 4.
6. Barraquer-Ferrer L, Barraquer-Bordas, L. Las respuestas reflejas a la estimulación de la planta del pie en el recién nacido. *Rev Esp Pediatr* 1946; 2: 40-50.

Acerca del reencuentro de la neurología y la psiquiatría

He leído con mucho interés el artículo del Prof. D. Barcia, publicado recientemente en *Revista de Neurología* [1], en el que analiza la situación actual de la relación entre la neurología y la psiquiatría. En dicho artículo escribe extensamente sobre la evolución histórica de la neuropsiquiatría y la separación de ambas especialidades, con un apartado dedicado a la década de los años cincuenta en España.

Escribe Barcia que la mayoría de los psiquiatras destacados en esta época, tanto en España como en Europa, eran neuropsiquiatras, aunque inclinados desde el punto de vista de la investigación a una de las dos disciplinas. Creo que la raíz histórica de la neuropsiquiatría española arranca en los años treinta, y he echado en falta una mención a Manuel Peraita Peraita, fallecido en enero de 1950.

A. Gimeno Álava, en el primer número de *Revista Española de Neurología* [2], dedicó un artículo biográfico a M. Peraita como uno de los fundadores de la Escuela Madrileña de Neurología y detalló su formación alemana como alumno de Foerster, en Breslau [3]. Citando textualmente a A. Gimeno: 'La Escuela Madrileña de Neurología tuvo como caracte-

rísticas propias su profunda base histológica, de la escuela de Cajal; la fisiológica de Negrín; su práctica simultánea con la psiquiatría, con clínicos de la categoría de Lafora y Sacristán; y su entronque sistemático con Berlín. En este ambiente, comienzan a trabajar y a publicar juntos Ochoa, Grande y Peraita, que pudo ser el fundador, el patriarca de la neurología moderna en Madrid, pero que falleció a la edad de cuarenta y dos años, y su muerte truncó la neurología madrileña'.

Obligado a permanecer en Madrid durante la Guerra Civil, Peraita se dedicó a estudiar el inmenso material de enfermos hambrientos y avitaminados desde el punto de vista fisiopatológico y neurológico [4]. Su estudio sobre vitaminas y sistema nervioso, en colaboración con F. Grande Covián, es la mayor aportación de la neurología de aquella época a la medicina internacional [2].

En 1940, fue propuesto por el Prof. JJ. López Ibor para el cargo de profesor auxiliar de la cátedra de psiquiatría de la Universidad de Madrid, y organizó en dicha cátedra un curso especial de exploración del sistema nervioso.

Peraita fue profesor del Hospital de la Princesa y director del psiquiátrico de Santa Isabel de Leganés desde 1943 hasta su fallecimiento. La labor realizada en dicho psiquiátrico fue ingente y, debido a ello, fue nombrado inspector de psiquiátricos nacionales, cargo en el que realizó una gran labor en la organización de todos los servicios.

Colaboró desde su fundación en la revista *Actas Luso-Españolas de Neurología y Psiquiatría*, y fue su primer secretario de redacción.

No puedo extenderme en la obra desarrollada por M. Peraita, pero quiero dejar constancia de su formación como neuropsiquiatra, aunque en realidad fuera el primero de los neurólogos madrileños.

M.R. Peraita-Adrados

Aceptado tras revisión externa: 11.02.08.

Unidad de Trastornos del Sueño y Epilepsia-Neurofisiología Clínica. Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Madrid, España.

Correspondencia: Dra. Rosa Peraita Adrados. Unidad de Trastornos del Sueño y Epilepsia-Neurofisiología Clínica. Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Doctor Esquerdo, 46. E-28007 Madrid. Fax: +34 915 868 018. E-mail: mperaita.hugum@salud.madrid.org

BIBLIOGRAFÍA

1. Barcia D. Acerca del reencuentro de la neurología y la psiquiatría. Reflexiones de un viejo neuropsiquiatra. *Rev Neurol* 2007; 45: 746-54.
2. Gimeno-Álava A. Neurología de ayer: M. Peraita Peraita (1908-1950). *Revista Española de Neurología* 1986; 44: 8.
3. Peraita-Adrados MR. Instituto Neurológico de Breslau. *Rev Neurol* 2000; 31: 593-9.
4. García-Albea Ristol E. Las neuropatías carenciales en Madrid durante la Guerra Civil. *Neurología* 1999; 14: 122-9.